

PLENARIO NACIONAL DE CUADROS DEL NUEVO MAS
11 Y 12 DE DICIEMBRE DEL 2010

KIRCHNER, MARIANO, LA COYUNTURA NACIONAL Y LA PELEA POR LA RECOMPOSICION OBRERA

Como decimos en el último editorial de nuestro periódico, la vida política del país ha sido conmovida en el último mes por **dos muertes representativas de tendencias opuestas en la vida política nacional**. La circunstancia ha abierto **una nueva coyuntura política** de fortalecimiento de un gobierno K corrido hacia el centro político, y el simultáneo salto adelante del proceso de la recomposición de la mano de los tercerizados ferroviarios.

1.- PRIMERA PARTE

1.1- KIRCHNER Y MARIANO FRENTE AL ESPEJO NACIONAL

El análisis de estas dos muertes y qué representan como fenómenos es una imagen útil para dar cuenta de dos de las coordenadas más importantes de la vida política nacional; **dos coordenadas que se mueven en sentido contrario**. También sirven para desmitificar un montón de pavadas y confusiones que se han tejido alrededor del rumbo del gobierno después de la muerte de Kirchner.

Las muertes de Kirchner y Mariano son representativas en última instancia de tendencias en obra a lo largo de la última década en el país; **un país que sigue estando marcado por las tendencias puestas en marcha por las jornadas del 19 y 20 de diciembre del 2001**.

Por un lado, se acaba de cumplir un mes de la muerte de la principal figura política de la clase dominante argentina en la última década. Una figura que tuvo la tarea –destacada por Antonio Cafiero, patriarca del PJ– **de rescatar una institución presidencial arrastrada por el fango de cinco renuncias presidenciales al hilo en no más de un mes**.

Por el otro lado, el asesinato de Mariano es representativo de la **emergencia – a veces encarnizada– del proceso que llamamos de recomposición de la clase obrera argentina**. Se trata del proceso más importante para la izquierda revolucionaria del país y que cada día que pasa parece apuntar a configurar una circunstancia **histórica**.

El reflejo político del mismo es que el debate acerca del “modelo sindical” está en **la palestra nacional**. En este sentido, no ha sido casual la simple inscripción del sindicato del subte firmada días atrás por Tomada¹. Un debate que si ha tomado estado político nacional es porque –entre otras razones– expresa una **enorme preocupación de la patronal** acerca de problemas que vienen de arrastre y entrañan **la organización del movimiento obrero argentino**. Es claro que esto va mucho más allá del tema coyuntural de las paritarias, el salario y la eventualidad de un pacto social para el 2011.

¹ Para nada ha sido casual que en medio de su giro conservador el gobierno haya concedido la inscripción del nuevo sindicato del subte. La medida parece estar concebida para “tirarles una sogá” a Yasky y a Beto Pianelli **al tiempo que seguir alimentando la ilusión de que de la mano del gobierno K “se pueden lograr las cosas”...**

Tiene que ver con algo estratégico: **el interrogante acerca de si no se están acumulando cada vez más elementos para configurar un giro histórico, de esos que se dan cada tantos años, en la organización de la clase obrera.**

Cuando la burguesía y la burocracia hablan del “modelo sindical” no están hablando de un gran ascenso de las luchas, que de momento no ocurre. De lo que están hablando es de una preocupación más estratégica, ligada al desprestigio de la CGT, a qué hacer con una CTA que ahora ha quedado partida, y de la **emergencia de la izquierda revolucionaria en las filas de la clase obrera.** De eso están hablando. De eso habló Madanes cuando se reunió días atrás con Cristina para anunciar inversiones millonarias en Fate, de eso habló públicamente Paolo Rocca explicitando en el seminario de IDEA que la tercerización “no se puede tocar”, o los Roggio cuando se han referido al subterráneo de Buenos Aires.

A la patronal de Kraft, a la de FATE, y ahora VW de Córdoba, igual que a las concesionarias ferroviarias, de seguro que mucho no les puede gustar que en sus plantas imperen comisiones internas o cuerpos de delegados independientes. No es algo menor: **expresa el avance de la izquierda entre sectores que son parte del núcleo del proletariado argentino, siempre monopolizado por la burocracia sindical.**

Es evidente que la muerte de Mariano ha devenido tan representativa no solamente por ser un joven militante de izquierda, sino porque murió en un lugar muy particular, el lugar donde se jugaba una de las batallas de la guerra de la recomposición obrera.

1.2- EL HIJO BASTARDO DEL ARGENTINAZO

Pero profundicemos un poco en el carácter del gobierno K como fenómeno de conjunto. Néstor Kirchner asumió en un momento muy particular de la Argentina: luego de las jornadas revolucionarias del 19 y 20 de diciembre del 2001. Llegó al gobierno como la variante más “izquierdista” que podía ofrecer en ese momento la clase dominante luego del fracaso de Eduardo Duhalde (masacre del Puente Pueyrredón mediante).

Su ascensión presidencial no fue un hecho aislado en el contexto latinoamericano. El conjunto del subcontinente se vio marcado desde el comienzo del nuevo siglo por lo que llamamos “el ciclo de las rebeliones populares”: **este llevó el péndulo político regional hacia la izquierda luego del desierto político y social de los años ‘90.**

Gobiernos como el de Hugo Chávez, Evo Morales, Néstor Correa y el propio Néstor Kirchner, llegaron para dar una “canalización” a ese proceso evitando un eventual desborde anticapitalista. Hicieron esto por la vía de **una serie de concesiones y reformas más o menos profundas según el caso.**

Por esa razón, a Kirchner lo llamamos en su momento **el hijo burgués, o bastardo, de la rebelión popular.** Sus rasgos específicos, diferentes a los demás gobiernos de la democracia de ricos desde 1983, mucho más clásicos y conservadores, **tuvieron que ver con el proceso que indirectamente les había dado origen: la rebelión popular.**

La llegada de estos gobiernos marcó el segundo momento del nuevo ciclo regional. Si en el primero toda la escena política la ocuparon las rebeliones populares propiamente dichas (es decir, la irrupción desde abajo e independiente de las masas populares), **este segundo momento estuvo**

marcado por la reabsorción desde arriba, “estatista”, de los movimientos sociales interpelándolos mediante determinadas concesiones.

El gobierno de Kirchner transcurrió por estos mismos carriles más allá de todos los rasgos específicos del país. Logró en gran medida **cooptar y disolver el emergente movimiento de trabajadores desocupados**, movimiento que a finales de la década del 90 y comienzo de los años 2000, había llegado a agrupar a una amplia vanguardia de masas. Sin embargo, por su propia naturaleza “inorgánica” **nunca logró recuperar el protagonismo alcanzado en esos años².**

El kirchnerismo se vertebró así como una suerte de “**movimiento político**” (en su momento lo llamamos de “**alas anchas**”) que en su apogeo tuvo el apoyo de lo más granado de los sectores patronales, la mayoría de las clases medias y los trabajadores. Como estructura, fue encaramándose en el PJ; en el terreno sindical, vertebró una estrecha alianza con Hugo Moyano al frente de la CGT y también pasó acuerdos con al menos una de las fracciones de la CTA; obtuvo el apoyo de movimientos desocupados como el de D’Elía, la mayoría de los organismos de derechos humanos, intelectuales “nacionales y populares”, etcétera.

En síntesis: el kirchnerismo fue construyendo un relato o “épica” movimentista que buscó tener semejanzas con algunos de los rasgos del peronismo de izquierda de los años ’70 **a manera de cubrirse con un ropaje acorde a tiempos de rebeldía popular.**

Sin embargo, con el conflicto con las patronales del campo de la primera mitad del 2008, **hubo un quiebre político de enorme importancia.** Ya bajo el gobierno de Cristina Kirchner, los K se enfrentaron con la Mesa de Enlace campestre por el manejo de las retenciones a las exportaciones.

En ese conflicto nació **una coalición conservadora** que salió a desafiarlos desde la **derecha**. El movimiento de los campestres fue un símil de los “escuálidos” en la Venezuela de Hugo Chávez, o de la reaccionaria oligarquía del Oriente en Bolivia (y corrientes de “izquierda” de nuestro país se llenaron de oprobio apoyándolo como idiotas útiles³).

Este “asedio” desde la oposición patronal de derecha marcó la **tercera coyuntura del ciclo político regional y nacional**. Si ninguno de estos asedios logró derrotar a los gobiernos patronales progresistas –ni en Venezuela aún, ni en Bolivia, ni siquiera en nuestro país–, se debió a que no terminan de responder a las circunstancias creadas por un ciclo político regional que sigue estando marcado por tendencias a la izquierda del “dial” político.

Sin embargo, estos movimientos conservadores sí lograron “**esmerilar**” a los oficialismos progresistas. E instalaron una **polarización en las alturas** que – con idas y venidas– **se terminó instalando como uno de los datos políticos fundamentales de la situación regional.**

Así las cosas, en los últimos años el péndulo político regional se ha movido de izquierda a derecha con varias estaciones intermedias y también “rebotes”, teniendo extremos como ha sido el triunfante golpe de Estado hondureño de junio del 2009, o la fracasada intentona contra Correa en Ecuador dos meses

² Como lo señalamos y peleamos desde el nuevo MAS, este movimiento nunca logró asumir realmente la bandera de “trabajo asalariado genuino”, ni tender un puente hacia los trabajadores ocupados, **factor que contribuyó también a su cooptación estatal.**

³ Los casos más destacables fueron el MST de Vilma Ripoll y la CCC.

atrás, **pero sin lograr cambiar hasta ahora las coordenadas generales de conjunto.**

Cristina vive ahora su “revival” en un contexto donde el péndulo político regional marca el “aggiornamiento” más o menos conservador de casi todos estos gobiernos progresistas **pero no ha dado lugar a un vuelco político de conjunto hacia la derecha.**

1.3- UN GOBIERNO QUE GIRA AL CENTRO POLÍTICO BUSCANDO LA REELECCIÓN

Respecto del gobierno de Cristina, nosotros salimos con un artículo inmediatamente sobre el cadáver todavía caliente de Néstor Kirchner, incluso antes de sus exequias que comenzaron al día siguiente. Después hicimos una serie de precisiones en el mismo sentido pero con algunos **cambios en la forma** de nuestro análisis; **cambios de forma que vinieron solamente a reafirmar las perspectivas de fondo de aquel editorial inicial**⁴.

Porque más allá de la “propaganda para la gilada”, a estas alturas parece evidente que el giro dado por el gobierno de Cristina –alrededor del “bálsamo” que le significó la muerte de Néstor– **es a explotar todas las posibilidades de ir a un gobierno de más unidad nacional.** Y, como decía un compañero en una discusión partidaria, esto nunca se hace hacia la izquierda: **se realiza hacia la derecha, buscando tener en cuenta y aplicar las exigencias principales de la patronal.**

Así las cosas, el mayor consenso y claro aumento de popularidad que le dio mostrarse firme, sentida pero al mismo tiempo firme frente a la adversa circunstancia personal, está siendo aprovechado por el gobierno para **volver al que era el proyecto original de Cristina en la campaña del 2007: ser un gobierno burgués más “normal”**⁵.

Es ahí donde se inscribe la variante más conservadora que preveíamos en esa primera editorial sobre el curso de los acontecimientos futuros. Esto puede haber confundido a algunos compañeros porque esta variante se dio de **una forma distinta** de la que escribíamos en esa editorial. **Pero la tendencia de fondo se está desarrollando exactamente como la señalábamos ahí.**

Nos explicamos. Una hipótesis factible era la de un gobierno debilitado, y que viniera un recambio de tipo conservador por fuera del kirchnerismo que liquidara el ciclo K en tanto que ciclo progresista.

Sin embargo, las cosas se están dando de una forma distinta: **es el propio gobierno el que está tomando en sus manos los reclamos de la patronal, el que está buscando recuperar elementos de más consenso burgués, el que está operando un giro conservador postulando a Cristina como mejor garantía de gobernabilidad para la burguesía**⁶.

Es decir: **el gobierno se juega a aplicar él mismo las exigencias conservadoras de normalización del país en las que viene insistiendo la patronal.**

Los principales acontecimientos ocurridos desde la muerte de Kirchner atestiguan lo que venimos señalando. Cristina fue con su gabinete en pleno a

⁴ El editorial se titulaba “Ante la muerte de Néstor Kirchner” (poner número del periódico).

⁵ Es interesante señalar que los cables del Departamento de Estado de los EEUU filtrados por Wiki Leaks **hacen un verdadero “desnudamiento” del verdadero carácter del gobierno de los K.**

⁶ El propio Hugo Biolcati, presidente de la Sociedad Rural, acaba de reconocer que “el gobierno está menos agresivo desde la muerte de Kirchner”.

visitar a la UIA. El hecho es que desde el conflicto con el campo el gobierno no se reunía con la UIA⁷: el gobierno no sólo había perdido los favores de la patronal campestre; también los industriales en su inmensa mayoría (aunque no todos) habían terminado por darle la espalda. Este era un hecho muy significativo porque la burguesía industrial había sido una clave fundamental en el apoyo al gobierno de Néstor Kirchner, al “modelo”, a la devaluación, etcétera⁸.

En ese encuentro con la plana mayor de la UIA todo fue muy **significativo**. Cristina –no casualmente– eligió hacer declaraciones contra los cortes de ruta señalando que “40 millones de argentinos quieren vivir tranquilos; no quieren más piquetes ni cortes”... Luego Rocca hizo esas declaraciones que ya comentamos defendiendo la tercerización; estaba Moyano apoyando la idea de pacto social y todo ese discurso acerca de la necesidad de ser “responsables”...

Además, Cristina le respondió favorablemente a uno de los empresarios que el día anterior había planteado que el Estado “no debe ser empresario”. Dijo lo que querían oír, agregándole la prédica K: “nadie hoy en el mundo piensa al Estado como empresario; pero el Estado tiene un rol que cumplir como regulador”. Es decir, defendió al Estado como “mediador” de los conflictos. **Pero dejando en claro que el plano de la gestión económica es para los empresarios⁹.**

Esto tiene varios costados. Uno de ellos hace precisamente al rol de los K luego del “desmadre” de los acontecimientos del 2001. El postulado de que “la política” debe recuperar su papel “mediador” específico, que no se la puede reducir a mera economía. Porque eso revienta todos los “fusibles”, todas las instancias de mediación.

Por ejemplo, poner directamente a empresarios al frente de la gestión de los asuntos públicos –como en el proyecto de Macri– tiene esa dificultad: **exponer directamente a la clase capitalista como tal, y no a sus representantes que son los políticos, que deben ser los fusibles de la gestión de la cosa pública.**

Si salta un fusible, viene otro político. No hace falta que salte el “fusible” de la clase capitalista como tal, por así decirlo. No hace falta... y es peligroso. Los representantes capitalistas directos aparecen en la escena cuando todas las mediaciones políticas están jodidas. Esto ha ocurrido en varios países, pero no es lo más aconsejable desde el punto de vista capitalista; **es como una “desnaturalización” de la política burguesa.**

Y es obvio que todo esto hace a la naturaleza del proyecto K luego del “incendio” de las instituciones en el 2001. De eso se trata, en realidad, el

⁷ Respecto de la Mesa de Enlace del campo, dejemos anotado que la propia coyuntura de “bonanza” económica es la que facilita las cosas para que aparezca dividida. También el hecho de que el planteo de reducción de retenciones sirve para la tribuna, pero cuando hay que ir a las concreciones, la cosa se hace más difícil porque ningún gobierno querría prescindir de ellas en esta coyuntura de precios siderales de las commodities...

⁸ El hecho es que el gobierno de Cristina había quedado en minoría: había perdido el apoyo de la flor y nata de la patronal además del de la clase media alta. Eso es lo que hace ahora tan significativos los reacomodamientos de la patronal.

⁹ En este sentido, lo cierto es que las “estatizaciones” de los K han sido realmente escasas y bajo la presión de las circunstancias, como el Correo Argentino o Aerolíneas Argentinas, y no mucho más... **En general, frente a una situación de crisis empresarial siempre han tratado de imponer la entrega de la empresa en crisis a otro grupo capitalista.**

discurso de la “recuperación de la política”: **la recuperación de las instituciones de la democracia burguesa. ¡Vaya épica!**

Volviendo a este intercambio en la UIA, digamos que ese es el debate a nivel de la patronal con el gobierno. Agregado a algo más coyuntural: la prédica acerca de un posible pacto social¹⁰. Esta prédica tiene el siguiente fundamento: después de la muerte de Kirchner hay que “afirmar la gobernabilidad”, “vayamos a un 2011 tranquilo”, “muchachos, muchachas, paz social, no hagamos locuras”... Y Moyano asintiendo: “hay elecciones, que haya tranquilidad, que no se nos vaya de las manos la puja distributiva”...

1.4- LAS DESVENTURAS DE LA OPOSICIÓN PATRONAL

Parte de los rasgos de la coyuntura pos muerte de Kirchner son lo que podemos llamar las “desventuras” de la oposición patronal. Aquí hay varios elementos. Por un lado el hecho de que la coalición conservadora que se armó alrededor del conflicto con el campo en el 2008 se fue desflecando. Atención: no es que se desflecó por una derrota, sino porque la coyuntura económica internacional, sumada a que el gobierno dejó correr una serie de medidas favorables al campo, hicieron en gran medida “abstractos” muchos de sus reclamos.

Es decir, las retenciones a los granos continúan, pero el precio de la soja está tan por las nubes que los “productores” se están embolsando nuevamente fabulosas ganancias. Por otra parte, ha sido público y notorio que Guillermo Moreno, desde comienzos de año y casi explícitamente, ha dejado correr un sideral aumento del precio de la carne. Prácticamente ha sido del cien por ciento y se dice que en el verano volvería a escalar...

Como si esto fuera poco, no solo se ha reabierto el mercado de exportación de aceite de soja a China, sino que a la vez se acaba de firmar un acuerdo comercial con dicho país por el tema carnes, sobre todo menudencia. Con un campo de parabienes, los reclamos son menos urgentes.

Por otra parte está el costado “político” –por así decirlo– del reclamo campestre. Es que esa coalición se vertebró alrededor de la rebaja de las retenciones. En la Comisión de Agricultura de diputados se presentaron como veinte proyectos distintos. Ninguno llegó a prosperar. El motivo: ninguna de las fuerzas políticas que aspiran eventualmente a la presidencia va a apoyar una rebaja sin más de las retenciones. Además surgieron diferencias con FAA que ahora descubrió que los criterios de libre mercado puro y duro eventualmente no la benefician del todo, y salió con otros reclamos, por ejemplo sobre cómo regular el alquiler de los campos a los grandes pooles de siembra...

Pero al debilitamiento de la coalición campestre contribuyeron elementos también de estricta estrategia política. Fue la propia Mesa de Enlace, en conjunto con el Grupo A (así se llama a los principales bloques opositores: UCR, PRO, Peronismo Federal y CC), la que en su momento optó por sacar el reclamo de las rutas y llevarlo al Congreso. En el propio Congreso, a comienzos de este año, le dieron tiempo vital al gobierno de Cristina para maniobrar cuando a comienzos de marzo parecía que volvía a quedar

¹⁰ Decimos posible pacto social porque no está claro que haya condiciones políticas para imponer uno hecho y derecho. Es que una medida de ese tipo, tan explícita, **dejaría menos márgenes de maniobra a todos los actores para cubrir sus respectivas necesidades**. Por eso, al menos en lo inmediato, se está hablando simplemente de un acuerdo en seis a ocho gremios clave de un techo salarial del 18% para los aumentos del año que viene...

“asfixiada”: como era previsible, el Parlamento fue un pantano en el que no lograron votar prácticamente ni una ley de las que habían prometido con la “renovación parlamentaria” cuando ganaron las elecciones de junio del 2009.

Pero hay todavía otro problema más. A la burguesía le preocupa la gobernabilidad del país por encima de todo. Mayoritariamente se había alejado de la orilla del oficialismo. Pero cuando miraban el fragmentado mosaico opositor, siempre estuvo el interrogante de cómo esta oposición iría a garantizar esa gobernabilidad.

No se trata solamente de la “lógica” competencia en el seno de la oposición alrededor de las candidaturas presidenciales (de la cual la que comienza emerger como más “sólida” es alguna de las del radicalismo).

Está también el persistente hecho “estructural” de que es el PJ el que controla los sindicatos y que, en general, desde hace décadas todos los gobiernos que no son de ese cuño político han debido enfrentarse con la debilidad de no controlar de manera directa a la estructural sindical. Dicho sea de paso, esta es una de las preocupaciones cuando en el seno de la clase dominante se discute el susodicho “modelo sindical”.

En todo caso, el hecho es que ahora deben vérselas con un gobierno que, al girar al centro político y comenzar a llevar a cabo él mismo los puntos fundamentales de la agenda patronal, vuelve a suscitar la duda de si no les daría mayores garantías una reelección de Cristina que cualquier otra variante.

En ese escenario, los “armados” alternativos de la oposición se vendrían abajo cual castillos de arena, y este interrogante está sirviendo también hoy al fortalecimiento oficialista.

1.5- UNA COYUNTURA ECONÓMICA FAVORABLE CUYA MAYOR CONTRADICCIÓN ES LA ESCALADA INFLACIONARIA

Pero hay otro elemento mucho más “estructural” que explica los desarrollos que estamos viendo. Está claro que desde nuestro partido venimos siguiendo la coyuntura económica. **En la izquierda fuimos prácticamente la única corriente que planteó –y lo planteamos desde el inicio– que no necesariamente la crisis económica mundial se iba a aplicar mecánicamente en Latinoamérica y la Argentina.**

Por eso tuvimos también una posición diferenciada de todas las demás corrientes respecto del problema de las reservas del Banco Central (cuestión que terminó sin pena ni gloria...). **Partidos como la CCC, el MST y el propio PO esperaron en vano los escenarios más “catastrofistas”, llegando a hablar de “una posible reedición de la crisis del 2001”...**

Sin embargo, este análisis económico hay que **reintroducirlo a la hora de analizar la naturaleza y perspectivas del gobierno de Cristina, a la hora de comprender los ampliados márgenes de maniobra con que cuenta en este momento.**

Porque el hecho es que, aun en medio de su giro hacia un gobierno de más unidad nacional, buscando volver a lograr los “favores” de la gran patronal, **el gobierno no se priva de maniobras a “izquierda”.** ¿Cuál es la base de este hecho? Pues, precisamente, **la relativa “bonanza” económica en la que se encuentra en la actual coyuntura.**

Es decir: acompañando una circunstancia similar a la de muchas economías exportadoras de materias primas hacia China e India (“emergentes” se las

llama en el lenguaje económico oficial), **el gobierno goza de una coyuntura económica muy favorable.**

Se trata de una coyuntura con altos índices de crecimiento, con mantención del empleo, con ingresos fiscales que le permiten tener recursos para gobernar, con un muy importante ingreso de divisas que vienen a hacerse propiamente “la América” con tasas de interés varias veces superiores a las del norte del mundo, con bonanza económica en materia de exportación agraria, etcétera.

Ese es el **fundamento material** que permite maniobrar a Cristina a derecha e izquierda, otorgando sumas fijas a los jubilados, concediendo la simple inscripción en el subterráneo de Buenos Aires, manteniendo los esquemas de subsidios (aunque aquí hay una fuerte exigencia patronal de “normalización” que el gobierno va a ir llevando a cabo vía aumentos tarifarios, aunque estos sean más o menos “administrados”), etcétera.

Así las cosas, esta coyuntura económica de bonanza (que no deja de tener contradicciones como la inflación), **tiene que ser incorporada a los análisis para poder comprender por qué el gobierno no va a dejar de maniobrar dando elementos de justificación a todos aquellos que lo apoyan desde su flanco izquierdo¹¹.**

Pero atención: lo anterior no quiere decir que el gobierno no tenga problemas económicos, incluso potencialmente graves¹². Está claro que no es así. Por destacar solamente uno de los principales, señalemos **la creciente contrariedad que significa la escalada inflacionaria**, la que incluso amenazó hace dos semanas con abrir un debate en el seno del oficialismo K. Esta es otra novedad en la gestión gubernamental luego de que la inflación había venido siendo negada en los últimos años, sumada a otra más: **¡el encargado de venir a restablecer el índice de precios no es más ni menos que... el FMI! ¡Vaya medida del gobierno nacional y popular!**

El hecho es que semanas atrás se vivió un contrapunto entre Boudou, ministro de Economía de la Nación, y Arlía, de la provincia de Buenos Aires. Mientras que el primero afirmaba que la inflación era “un problema de la clase media alta” (sic), el segundo –por cuenta y orden de Daniel Scioli¹³– señaló que “no puede no afectar a los sectores más pobres”...

En fin, lo significativo –en el contexto del giro básicamente conservador en la orientación del gobierno– es que el problema inflacionario está creciendo y amenaza con instalarse como el principal problema económico de la coyuntura. A pesar de que Cristina mantiene “planchada” la cotización del dólar a manera de “ancla” de la inflación, ésta tiende a crecer.

La inflación tiene varias explicaciones, pero nos detendremos sucintamente en tres. En primer lugar, es un fenómeno mundial por el alza de las commodities, demanda china y especulación mediante. En segundo, está el problema estructural de la falta de inversiones en el país, que retrasa la oferta de bienes. Y en tercero, el hecho de que el alto nivel de empleo y las relaciones de fuerza existentes no facilitan el ajuste clásico, explícito, que además requiere de un mayor índice de desempleo, el ajuste deflacionario que es la paz de los

¹¹ A este respecto, por ejemplo, ha sido sintomático cómo en la UBA la Mella ha hecho campaña electoral alrededor del **apoyo a las medidas progresivas del gobierno K.**

¹² Insistimos en un elemento que está dicho: toda la perspectiva económica cambiaría en caso de que la crisis económica mundial en curso pegara un salto cualitativo en el 2011, lo que para nada está descartado.

¹³ El “izquierdista” gobernador K de la provincia de Buenos Aires eligió comenzar a mostrar al mundo sus aspiraciones presidenciales realizando un viaje al... **¡Estado racista de Israel!**

cementerios, como se vivió en los años 90. Así las cosas, el ajuste es indirecto, inflacionario, la remarcación de los precios.

El problema a seguir en este terreno es qué “solución” se le dará. Claro que la oposición pide las mismas recetas ortodoxas del “ajuste” de siempre. Pero manteniendo un discurso de “distribución de la riqueza”, el gobierno de Cristina ya está dando muestras de para dónde apunta: **busca planchar los reclamos salariales a modo de ancla inflacionaria.**

De ahí que no sea casual que parte sustancial de los acuerdos con empresarios y sindicalistas que ya están trascendiendo, es que el gobierno pretendería imponer –en gremios clave que sirvan de casos testigo– **un tope salarial de no más del 18% para el 2011 en momentos en que la inflación estimada alcanza no menos del 30%.**

Es síntesis: **la orientación K apunta a un combate a la inflación por la vía de la rebaja lisa y llana del salario real.** Y parte de este curso conservador en materia económica es también que el gobierno **esté apurando el pago de la deuda externa pendiente con el llamado Club de París** (entidad que representa los intereses de los bancos europeos), operación que significaría el pago de la friolera de 7000 millones de dólares aparentemente “cash” (en una o dos veces a lo sumo)...

1.6- UNA VEZ MÁS ACERCA DE LA NATURALEZA DEL GOBIERNO K

Tarea importante de la coyuntura sigue siendo **clarificar** acerca de la verdadera naturaleza del “proyecto K”. Por eso vamos a profundizar aquí en este aspecto. Hay cuestiones de fondo y de forma que deben ser delimitadas.

Respecto del fondo del asunto, lo que está dicho más arriba: no hay manera de desconocer –cuando se hace un análisis **serio** del asunto– que si las jornadas revolucionarias de diciembre del 2001 tenían elementos que potencialmente podían ir más allá de los límites del capitalismo argentino, **lo que hicieron los K fue montarse en esa ola, pero para inhibir esa tendencia.**

Las pruebas son simples: **no ha habido ninguna reforma realmente estructural en lo que hace al carácter capitalista del país.** Ni la propiedad privada industrial, ni la agraria, ni los bancos, han sido **tocados.** Las condiciones de superexplotación obrera están **incólumes** (más allá de la recuperación del empleo y de la asistencia estatal a la pobreza). **Los mismos Kirchner han sido garantes de que la clase obrera siga dividida entre efectivos, contratados, de agencia, etcétera, situación heredada de la dictadura militar y el menemismo (y que el asesinato de Mariano ha venido a poner sobre la palestra).** En relación con el carácter dependiente del país, la supuesta “autonomía” ganada con el pago al contado de decenas de miles de millones de dólares solamente ha servido para que ahora el FMI haya sido “invitado” para “establecer un índice inflacionario confiable”... En lo que hace al régimen político, en la Argentina de los K nunca se llegó a hablar siquiera de llevar adelante una asamblea constituyente que revea la estructura política reaccionaria del país.

Sin embargo, hay algo que **distingue** al gobierno de los K de los que se sucedieron a partir de 1983. Los Kirchner, como hijos burgueses de las jornadas de diciembre del 2001 que son, necesariamente debían operar **cambios en las formas** para ganar legitimidad. Desde ese punto de vista, son

evidentemente **el personal político patronal “más a la izquierda” que ha habido en el país en las últimas décadas.**

En estas condiciones, dejaron correr una serie de **conquistas, concesiones y/o “reformas”**. Algunas de ellas fueron, en realidad, arrancadas con la lucha, precisamente por las relaciones de fuerzas más generales creadas por el 2001 y que, en parte, siguen presentes hasta el día de hoy; otras fueron simplemente gestos desde arriba.

Entre las primeras podemos ubicar las dificultades para reprimir “el conflicto social”, conquistas como las seis horas de trabajo en el subterráneo de Buenos Aires, el matrimonio igualitario para personas del mismo sexo, y hoy mismo, aunque más indirectamente, la simple inscripción del nuevo sindicato de los compañeros del subte; entre las segundas están la ley de medios, las peleas con Magneto, algunos paliativos a los jubilados o el relativo progreso en algunas de las causas de derechos humanos, etcétera.

Sin embargo, entre conquistas y concesiones **no hay nada que haya significado cambios de conjunto en el carácter capitalista semicolonial y dependiente del país.**

Las fanfarrias por Kirchner de tantos “izquierdistas” interesados en los puestos estatales, solamente sirve para colocar una cortina de humo sobre el fondo del asunto: como dijo Paolo Rocca, “a Kirchner hay que reconocerle el haber sacado al país de la crisis”: **los K actuaron como garantes del capitalismo nacional aunque bajo las formas que les permitió la realidad creada por la rebelión popular del 2001.**

En el marco anterior, hay una cuestión que es subsidiaria pero no deja de tener su importancia: medir el impacto del fenómeno K luego de la muerte de Néstor; sobre todo entre franjas de la juventud. Ha dado lugar a todo un debate el carácter “combativo” de las exequias. ¿De qué fenómeno se trata? ¿Qué alcances puede tener?

Uno de los elementos que han alimentado elucubraciones acerca de si el gobierno se aprestaba a ingresar en “un curso izquierdista” tiene que ver, justamente, con una mirada “**impresionista**” de las características que tuvieron las exequias de Kirchner.

Cuando hablamos de “impresionismo” en el análisis político nos estamos refiriendo a una mirada sobre los hechos que **extrapola mecánicamente** alguna de sus características: **cuando se exageran sin medida las cosas.**

Sucede que, efectivamente, los K son el personal político más a la izquierda desde el 1983. Eso sirve para confundir porque efectivamente contrasta con la tradición política del país, que es más bien conservadora. No ha sido solamente Andrés Calamaro el que ha salido a decir que el de Kirchner “fue el mejor gobierno en 50 años”...

Sin embargo, es verdad que las exequias expresaron a un sector joven bastante “militante” que frente al féretro se “juramentó” a seguir el rumbo “nacional y popular”, por así decirlo. Si una parte de los que asistieron al homenaje eran militancia organizada de las tres “columnas vertebrales” del peronismo K, **hubo también un componente joven más o menos espontáneo.**

El hecho es que la polarización gobierno-oposición patronal (la campestre, la de los multimedios como Clarín) de estos últimos años –con pocos antecedentes similares en las últimas décadas–, **politizó en términos generales a un amplio sector juvenil.**

En estas franjas militan agrupaciones directamente K como el Movimiento Evita, La Cámpora, la UES u otras variantes directamente oficialistas; y hay también otras que le hacen el juego con el verso del “apoyo a las medidas progresistas del gobierno” (como La Mella, integrante del Frente Popular Darío Santillán).

Las recientes elecciones del Nacional Buenos Aires o Cs. Sociales de la UBA (amén de las de algunas facultades de la UNLP) son un poco un reflejo de esto, **más allá de que durante el estudiantazo el kirchnerismo no logró quebrar –en ningún caso– el movimiento de lucha.**

Es hacia la juventud a la que pretende dirigirse en estos días el gobierno para **organizarla**, incluso mediante encuestas telefónicas...

Igualmente, todavía es prematuro decidir si se trata de un fenómeno “orgánico” destinado a perdurar. Por ejemplo, revistas como Barcelona se han pasado con armas y bagajes a los K, lo mismo que un conjunto de miembros de la “farándula”. La vergonzosa carta de Pablo “Llanto” (Llonto) pidiéndole “perdón” a Kirchner por haberlo criticado en su momento sera representativa de esta tendencia.

Sin embargo, sacar de allá la conclusión de que al kirchnerismo podra asimilarselo con los movimientos sociales que dieron vida a fenómenos como el chavismo o Morales en Bolivia... **hay un largo trecho.**

Para no hacer largas las cosas, recordemos que en estos casos el sistema de partidos patronales había quedado diezmado y que ambos movimientos (el PSUV y el MAS boliviano) en ningún caso son partidos patronales tradicionales. Como podra escapársele a cualquier analista **serio** el hecho de que el gobierno de Néstor y Cristina ha sido expresión –la más “izquierdista” si se quiere– **de un partido tradicional del orden burgués de nuestro país como es el PJ?**

Aludiendo a esta realidad (a la “infraestructura” pejotista de la “construcción” K), Miguel Bonasso citaba semanas atrás una conversación muy sugerente con Kirchner. Ante los cuestionamientos de Bonasso a Kirchner por el abandono de la llamada “transversalidad” (la construcción de un espacio político más allá del PJ con que coqueteo el ex presidente a comienzos de su mandato), Kirchner le sola responder que **“una casa se construye también con ladrillos de bosta”**... Y Bonasso, también agudamente, le respondía que el problema es que luego no se podía habitar porque era “irrespirable”.

Cual es la moraleja? La Cámpora, programas como “6, 7, 8”, ex militantes de izquierda arrepentidos devenidos en kirchneristas, pueden ayudar a alimentar un relato “combativo” que sea capitalizado por agrupaciones juveniles kirchneristas estatales o paraestatales. Pero de allá a creer la posible recreación de un “movimiento de masas de liberación nacional” de la mano de los “ladrillos de bosta” de los barones del PJ... **ya sera comprar buzones al por mayor.**

1.7- LA PROSCRIPCIÓN DE LA IZQUIERDA

Está claro que uno de los principales procesos que van a cruzar todo el año que viene son **las elecciones presidenciales de octubre del 2011**. Que el gobierno de Cristina se juega a la reelección es ya una obviedad. Lo que no es tan obvio es que por primera vez en muchos años las reglas de juego para esas elecciones aparecen completa y arbitrariamente **manipuladas**. Está

vigente una nueva Ley de Partidos Políticos (de Reforma Política), **ley que está cuestionada en su legitimidad**. No se trata solamente de que varias expresiones políticas burguesas o pequeñoburguesas la cuestionen; también está el hecho de que los dos jueces electorales más importantes del país, Servini de Cubría (Capital Federal) y el juez Blanco (provincia de Buenos Aires) la cuestionan en muchos aspectos.

Sin embargo, el PJ cuenta en esta verdadera “cruzada” con un aliado fundamental: la UCR; es que la ley facilita las cosas para el **restablecimiento del bipartidismo tradicional del país**, cerrando el camino a la emergencia de expresiones políticas por fuera del mismo. Se trata de otro terreno en el que la vuelta de tuerca K es claramente **conservadora** y, en este terreno, incluso más: **reaccionaria y hasta “totalitaria” con la izquierda**. Veremos esto último en seguida.

La cosa es que, igualmente, dados los vicios que tiene la susodicha ley, nadie puede saber a ciencia cierta si va a llegar incólume hasta las elecciones, o si los jueces la van a aplicar en su totalidad o van a hacer la vista gorda en algunos aspectos. Este último parece ser un escenario plausible, así como **no vemos** realmente que el gobierno, de *motu proprio*, **vaya a querer cambiar mucho de la ley en cuestión**.

Pero detengámonos en el verdadero **contenido** de esta ley. Por un lado, lo que está dicho: promueve el restablecimiento del reaccionario bipartidismo tradicional del país. Pero se trata de algo más profundo aún. Al poner trabas con criterios que solamente pueden alcanzar partidos de Estado como el PJ y la UCR¹⁴, el hecho es que opera, prácticamente, **como un factor de proscripción de la izquierda**.

Es decir, no se trata de “eliminar los partidos chicos” en general “porque fragmentan la representación”... El kirchnerismo sabe perfectamente que en el país hay una **fuerza viva** que lo corre por izquierda y que tiene un lugar enorme en la vida política nacional (como se acaba de ver con el caso de Mariano Ferreyra), aunque sin embargo, por el peso de los aparatos burgueses en la elección y el atraso general de la conciencia de las masas populares, su expresión en el terreno electoral, sin ser insignificante, **es relativamente modesta**. Es obvio que los K quieren explotar a su favor –y a favor de la burguesía como un todo– esta **contradicción**.

En puridad, **los criterios de la ley están pensados expresamente para dejar afuera del juego electoral a la izquierda**. Ya el “izquierdista” Néstor Kirchner había hecho declaraciones –lo mismo que Cristina– contra los “grupúsculos de la izquierda que no llegan al 2% de los votos”...

El operativo aquí está claro y hace parte de su orientación de normalización burguesa del país: **invisibilizar electoralmente a una izquierda que viene creciendo en su inserción en la clase trabajadora y los demás sectores en lucha, como se pudo apreciar en el “estudiantazo” capitalino**.

Además, esta opción de “invisibilización” política, cuyo contenido es **un ataque reaccionario y totalitario contra la izquierda**, no es un operativo o decisión menor. Pretender excluir a un actor real de la vida política es, insistimos, **una medida claramente de derecha que hay que combatir con todo**.

¹⁴ Esto es así porque, por ejemplo, en las elecciones internas pone un piso de participación de 500.000 votantes para poder ser candidato presidencial. ¿Quién sino los aparatos clientelares burgueses (que llevan a la gente de las “narices”) podría llevar a votar a una interna a tanta gente?

De ahí que opinamos que entre las tareas políticas de la izquierda más importantes del año 2011 va a estar poner en pie –desde el 1° de enero– una sistemática campaña, no solamente de afiliación para intentar saltar por encima de estos obstáculos, sino **de verdadera lucha política nacional contra la proscripción de la izquierda en la Argentina.**

2.- SEGUNDA PARTE

2.1- EL PROCESO DE RECOMPOSICIÓN OBRERA¹⁵

“El ferroviario José Pedraza es un dirigente importante desde hace 40 años, aunque alcanzó la jefatura de su gremio hace 25 años. Pedraza forma parte de una generación de burócratas que se siente amenazada ahora por el crecimiento de la izquierda sindical, a la que aquella generación odió siempre. El ascenso de la izquierda es proporcional a la vetustez de la antigua dirigencia. Los Kirchner no han hecho nunca nada para promover una renovación pacífica de la jerarquía sindical” (Joaquín Morales Solá, La Nación, 24-10-10).

Luego del desarrollo de las tendencias expresadas a partir de la muerte de Kirchner, debemos detenernos en lo que para los socialistas revolucionarios es el proceso más estratégico de la actual situación del país: **las crecientes tendencias a la recomposición obrera.**

Como subproducto de las transformaciones ocurridas en el genéricamente llamado “mundo del trabajo”, y del proceso del Argentinazo sumado a la recuperación económica de los últimos años, **fue emergiendo una nueva generación obrera.** Esta nueva generación obrera se fue expresando a lo largo de los últimos años alrededor de una serie de luchas, conquistas, recuperación de organizaciones obreras de manos de la burocracia, tendencias hacia la sindicalización y/o la exigencia de conformación de nuevos sindicatos. Esta es la tendencia que se expresó en el asesinato de Mariano y que viene desde abajo. Hay que entender cómo es la mecánica de las cosas. Porque el hecho no es que haya un ascenso de conjunto de las luchas (aunque hay que tomar nota de que hay un proceso de conjunto entre amplios sectores de tercerizados y también un sinnúmero de reclamos por atraso salarial).

Sin embargo, en el contexto favorable creado desde el 2001, **está en curso un proceso orgánico de reorganización de sectores de la clase obrera, que además ya está extendiéndose más allá de los fenómenos meramente de vanguardia: parece estar desarrollándose de forma “envolvente”, alcanzando cada vez a más sectores.**

Esto tiene una base material: la habíamos definido ya en el 2006 como **la emergencia de una nueva generación obrera**¹⁶, previsión que se confirmó completamente. Esta nueva generación se formó en la recuperación económica que se viene dando en los últimos años y está llamada –al menos por ahora y en la medida en que la crisis mundial no pegue un salto cualitativo¹⁷– a **continuar.**

¹⁵ Para tener una visión acerca de lo que decíamos de este estratégico proceso un año atrás, ver *El desafío de la recomposición obrera*, en la revista Socialismo o Barbarie n° 23/4, diciembre 2009.

¹⁶ Ver al respecto *Emerge una nueva generación obrera*, revista Socialismo o Barbarie n° 20, diciembre 2006.

En principio, lo más probable es que la Argentina vaya a seguir creciendo en el próximo año, **con una base industrial que, sin dejar de ser muy desigual¹⁸, sigue caracterizando al país como uno de los más industrializados de Latinoamérica.**

Es decir: la Argentina es un país caracterizado por **una composición obrera importante**; un país donde desde el 2001 viene habiendo una recuperación de las relaciones de fuerza; donde no ha habido grandes derrotas inmediatas más allá de la reabsorción de los costados más radicalizados de la crisis, **y con el atisbo de emergencia también –por ahora más bien “destellos”– de un nuevo movimiento estudiantil¹⁹.**

Este proceso de recomposición fue como **“contaminado”** por el Argentinazo. No fue casual que en FATE, cuando se echó a Pedro Wasiejko, se cantara “Que se vayan todos, que no quede ni uno solo” y no el tradicional “se va a acabar la burocracia sindical”...

Esas son las condiciones generales del proceso de recomposición en curso: **recuperación material, una nueva generación que entró a trabajar, unas relaciones de fuerza mucho más favorables que en las décadas pasadas.**

Sobre esa base material, y aun a pesar de que la mediación del gobierno K y la burocracia sindical impiden un ascenso de conjunto, lo que se está viviendo es una recomposición de los aspectos **subjetivos** de la clase obrera: **un incipiente proceso de reorganización todavía básicamente en el terreno sindical, fenómeno que es uno de los principales datos de la situación política nacional.**

Básicamente, lo que hay es **un clima creado por la tendencia de fondo del Argentinazo**, donde no ha habido derrotas de importancia que la quiebren; ha habido reabsorción de la crisis más general de dominación, que es otra cosa, tiene otras condiciones, más vinculadas a la idea de “adormecimiento” o “cooptación” **pero no “supresión” del proceso de la lucha.**

Estas tendencias más “subjetivas” operan en un contexto “superestructural”: **el hecho es que la burocracia sindical es una de las “instituciones” del régimen de dominación más desprestigiadas, entre la base obrera y**

¹⁷ En realidad, lo que se está viviendo en estos momentos es un salto en la crisis de la Unión Europea que podría llevar al estallido del euro. En caso de ocurrir esto, habría que ver si su impacto sobre la economía mundial como un todo no termina arrastrando finalmente a China; en ese caso se acabaría con el boom de las commodities y el crecimiento de las emergentes, cambiando todas las previsiones para la Argentina también.

¹⁸ Históricamente el país vivió, como lo definió agudamente Milcíades Peña, un proceso de pseudointustrialización; sin embargo, aun así su base industrial fue relativamente de las más avanzadas del continente, aunque a partir de la segunda mitad del siglo XX claramente superada por Brasil. Eso dio lugar a **un proletariado industrial relativamente importante** y con presencia hasta el día de hoy, a pesar de que a partir de la dictadura militar el país vivió un proceso de desindustrialización y reprimarización de su economía. **Un proceso que se mantiene hasta hoy aunque parcialmente “contenido” por la devaluación, con la emergencia de la agroindustria, las automotrices, varias multilaterales y ciertas ramas sustitutivas de importaciones.**

¹⁹ El balance del “estudiantazo” y lo que se puede venir en el movimiento estudiantil requieren de un texto específico, se trata de un aspecto que no podemos contener aquí pero puede ser parte de una elaboración complementaria.

también en la sociedad como un todo²⁰. Tiene cero legitimidad, por así decirlo.

Sin embargo, aunque esté desprestigiada y deslegitimada, no deja de ser una institución fundamental del régimen político: **una institución de características “bonapartistas” que no se apoya realmente en formas democráticas sino en la vía de los “hechos”: todo tipo de métodos para “encuadrar” a la base trabajadora.**

Así las cosas, el reclutamiento de patotas para reprimir al activismo hace parte de su naturaleza íntima. Esta es la base o “infraestructura” común de la generalidad de los aparatos burgueses-burocráticos (léase burocracia sindical, aparatos políticos como el PJ, demás partidos patronales, etcétera). Estas patotas se reclutan entre las capas desclasadas de la sociedad como los barrabravas de los equipos de fútbol.

De ahí que toda lucha **sería** contra la burocracia deba tener siempre **elementales recaudos** que parten de la necesidad de hacer **lo más masivas posible las acciones de lucha.**

En fin, todo lo anterior no ha hecho más que **agigantar** su desprestigio y pérdida de legitimidad. Es en ese contexto que a lo largo de los últimos años fue creciendo una experiencia de reorganización de sectores de trabajadores que se mantiene hasta hoy y cuyo último capítulo lo están marcando los compañeros tercerizados del Roca.

Empezó más bien por sectores de servicios o estatales, como los conflictos emblemáticos del subterráneo de Buenos Aires por la jornada de seis horas y la lucha del Hospital Garrahan. Pero luego comenzó a trasladarse a sectores de enorme importancia del **proletariado industrial**. En este sentido, los procesos más “emblemáticos” siguen siendo los de FATE en los años 2007 y 2008 (en este último año acompañado por el conflicto del neumático que terminó lamentablemente en una derrota con 200 compañeros en la calle y una asamblea general imponente perdida con P.W. por 30 votos...). Y en la segunda mitad del 2009 el conflicto de Kraft, que si bien tuvo mucho mayor impacto “mediático” fue de características muy similares al proceso del neumático.

En estos momentos, el proceso ha “retornado” a sectores de servicios como el ferrocarril, básicamente alrededor de la lucha de los tercerizados del Roca, y también la disputa con el oficialismo de la UF de variantes más o menos independientes en varias líneas del Gran Buenos Aires.

Por supuesto que acompañando todo esto ha habido muchísimas batallas y procesos “menores” pero de importancia y que hacen parte de una totalidad mucho mayor.

2.2- LA NECESARIA EMERGENCIA DE UN “NUEVO CLASISMO”

En todo caso, lo que está ocurriendo, y es realmente estratégico, es que el activismo independiente y la izquierda **se comienzan a “meter” en bastiones**

²⁰ Acá hay que establecer una cierta diferenciación entre los sindicatos como conquistas de la clase obrera (aunque burocratizados y estatizados en la mayoría de los casos), y la burocracia propiamente dicha: esta no es una “conquista”: **es un agente de la patronal, una institución del Estado y la democracia de ricos al interior de las organizaciones obreras; en este sentido, además, la burocracia no es una capa “obrero”: es un sector social mayormente privilegiado, con rasgos hoy de “aburguesamiento”, y que recluta su base social muchas veces entre sectores desclasados.**

tradicionales de la burocracia sindical, de ahí el peligro potencial que el proceso implica para la burocracia y las grandes patronales.

Porque poner un pie en sindicatos como la Unión Ferroviaria, la Alimentación, el Neumático, o ahora mismo haberle ganado el cuerpo de delegados a Dragún del SMATA Córdoba en VW, **no dejan de ser expresiones de enorme potencialidad en la pelea histórica por un nuevo movimiento obrero en la Argentina.**

Pero avancemos en ubicar este proceso dentro de coordenadas más de conjunto; es decir, en tratar de dar una “definición” de conjunto del mismo. Diversas corrientes esbozan definiciones: el PCR habla de “el clasismo” en general, el PTS habla de “sindicalismo de base”, el PO también tiene su definición.

Por nuestra parte, creemos que lo más correcto es hablar de **la emergencia de “un nuevo clasismo” pero expresamente con “c” minúscula.** Creemos que lo que –casi “insensiblemente”– ha ido emergiendo es algo más que un mero fenómeno “sindical”, aunque nace necesariamente de ese terreno concreto y material.

Pero por primera vez desde la década del setenta –de la experiencia del clasismo con C mayúscula de aquellos días²¹–, y a diferencia del proceso estrechamente sindical de los años '80, **emerge una experiencia caracterizada por rasgos de democracia de bases y de acción directa, y que está en cierto modo “obligada” a adquirir una comprensión más “política” de lo que está en juego** so pena de reabsorción burocrática como esta ocurriendo en parte –pero solo en parte, no se trata de un proceso terminado ni mucho menos– en el subte.

Atención: se trata mucho más de una necesidad del proceso que de una realidad: de ahí que la batalla por que se mantenga una intransigente posición antiburocrática, necesariamente implica **una dura pelea política** –incluso respecto de la mayoría de las corrientes de la misma izquierda, las que practican diversas variantes de sindicalismo– **para ayudar a la maduración de un punto de vista de independencia política de clase que en la generalidad de los casos no está para nada clara entre los compañeros.**

De ahí entonces, “dialogando” con la experiencia de los años '70 y dando cuenta no solo de lo que es **sino de lo que debe ser**, que opinamos que la mejor manera de llamar a los primeros pasos que está dando la nueva generación obrera sea la de **la emergencia de un “nuevo clasismo” aunque todavía sea evidentemente con c minúscula.** Lo que adelanta una batalla político-estratégica por **el reagrupamiento clasista** de las experiencias en curso, batalla que se expresó en la pelea que dimos desde FATE alrededor de la puesta en pie de la lista clasista en las recientes elecciones de la CTA.

El problema que estamos planteando es una necesidad, no una mera expresión de deseos. Es lo que se observa en el proceso en curso en el caso de FATE como en otras experiencias a medida que van madurando políticamente.

Es que junto con el desarrollo de la experiencia de la lucha en sentido estricto, comienzan también, inevitablemente, **las presiones político-sindicales.** Es decir, inevitablemente se comienza a colocar la exigencia de una definición de la identidad más general del fenómeno en curso. Si la “marca en el orillo” de

²¹ Atención, se trató de un “clasismo” que sin embargo era, en su inmensa mayoría frente populista y no de independencia de clase...

todas estas experiencias es que comienzan como consecuentemente antiburocráticas (desde el Hospital Garrahan y el subte pasando por el neumático y la Marrón hasta el caso de Kraft), **a medida que la experiencia se va desarrollando exige definiciones más de conjunto que no pueden ser obviadas quedándose en un sindicalismo estrecho.**

Diversas expresiones centristas, sindicalistas o lisa y llanamente burocráticas se lanzan a cooptar y/o liquidar el carácter independiente de la experiencia en curso, sea Yasky de la mano de Beto Pianelli en el caso del subte (aun a pesar de su debilitamiento por la partición de la CTA) o el sector de Michelli vía el MST o la CCC en el mismo cuerpo de delegados de FATE.

Hacen esto apoyándose en que la necesidad de independencia política de estas nuevas experiencias obreras no siempre es comprendida del todo ni siquiera por la izquierda –sindicalista y “luchista” incluso en sus expresiones más independientes como el PO y el PTS²²– **y excede el mero terreno sindical, debiendo ser asumida de manera consciente.**

Es que el mantenerse en una ubicación consecuentemente antiburocrática (es decir, independiente de las burocracias tanto de la CGT como de la CTA en todas sus variantes) de alguna manera **“obliga” a tener aunque sea la “intuición” de la independencia política de clase.** Es decir, ser consecuentemente antipatronal en el sentido no solo estrechamente “económico” del término, **sino “político”, de no ir por detrás de ningún sector burgués, sea K o sojero.**

Que la necesidad de esta pelea no es una “abstracción” o un “invento” del nuevo MAS se puede ver sencillamente en la experiencia del subterráneo de Buenos Aires, **donde a la mayoría del cuerpo de delegados se lo ha metido en el bolsillo el gobierno K, vía Yasky.**

2.3- LA PELEA DE LOS TERCERIZADOS DEL ROCA

Dentro de las coordenadas de este proceso de recomposición se ha producido la emergencia del proceso de lucha de los tercerizados del Roca. Digamos que esta es la “novedad” de este mismo proceso, y el hecho es que ha abierto una disputa estratégica por el control de la Unión Ferroviaria –o al menos de sus líneas más importantes–, **que ha quedado instalada como una de las principales peleas en el seno de la clase obrera por parte del activismo y la izquierda en todo el próximo período.**

Está claro que la base material del “estallido” de este proceso son las insoportables condiciones de esclavitud laboral a las cuales están sometidos los compañeros. A esto se agrega el hecho de que su patronal es la misma Unión Ferroviaria, sindicato que supuestamente estaría llamado a defender sus derechos... **un escándalo intragable llamado a explotar como terminó explotando.**

Digamos que para un militante el papel de la burocracia es “obvio”. Pero para un trabajador de base no todo es tan evidente: las cosas tienen su peso específico; las instituciones, las representaciones simbólicas, tienen su peso como si fueran **reales**; se supone que los dirigentes sindicales –los

²² El PTS es una organización que hace escuela de la separación de la lucha sindical y la política en el terreno de las peleas cotidianas de la vanguardia obrera en las cuales esta corriente participa.

trabajadores los llaman “dirigentes”, no burocracia como nosotros– **son dirigentes sindicales, y los empresarios son empresarios...**

Entonces, además del problema de la superexplotación, acá había algo “fuera de lugar” y que terminó estallando: **¿cómo un dirigente sindical va a ser el empresario que nos explota como esclavos?** Esto impacta, es una provocación, llama a la rebeldía: es demasiado.

Pero además, como “frutilla del postre” –pero una frutilla **cualitativa**, si no el proceso no se hubiera desencadenado como se desencadenó de ninguna manera– estuvo el asesinato de Mariano.

Así las cosas, el asesinato de Mariano y la lucha de los tercerizados del Roca **han puesto sobre la palestra nacional la esclavitud que significa la tercerización.**

Y en estos mismos momentos, a nivel de otras líneas del ferrocarril y entre otros sectores de trabajadores, se comienza a reclamar lo mismo que los compañeros del Roca: **el pase a planta permanente.**

Esto está comenzando a ocurrir entre trabajadores tercerizados de las líneas San Martín o Belgrano Norte. También entre los trabajadores tercerizados telefónicos o de Edenor.

¿Qué pasará ahora que los tercerizados del Roca comienzan a pasar a planta permanente? Este hecho está significando **un enorme estímulo** para la pelea de los tercerizados en todo el país, más allá de las sucias maniobras que ya están poniendo en marcha el gobierno y la burocracia: **la equiparación salarial sin pase a planta; el pase a planta pero manteniendo a los compañeros en un sindicato aparte: por ejemplo, el eventual pase a Ferrovias, pero manteniéndose los tercerizados como parte de la UOCRA...** En fin, este tipo de maniobras ya están a la orden del día.

Al mismo tiempo, la pelea porque se cumpla el pase a planta de los 2000 compañeros del Roca (pelea que puede tener nuevos capítulos porque la burocracia de la UF y la Fraternidad han venido haciendo reaccionarias medidas de fuerza en contra...) se debe combinar desde ahora mismo con otra: **la exigencia de la afiliación a la Unión Ferroviaria de todos los compañeros.**

Porque, entre otras cosas, el hecho es que durante 2011 debe haber elecciones al cuerpo de delegados del Roca; **y es un hecho que el triunfo de la lucha de los compañeros acerca la posibilidad de disputar la dirección sindical de la línea.**

El eventual triunfo de los tercerizados del Roca debe servir también para dar un impulso a la pelea por meter en la cárcel a Pedraza. Y de lograrse eso, quedaría mucho más cerca un objetivo todavía mayor: **barrer a la burocracia sindical de la Unión Ferroviaria en su totalidad.**

2.4- LA BUROCRACIA COMO COLUMNA VERTEBRAL

Sería interesante para aquellos que le cantan loas al gobierno recordar el rol ultra reaccionario del gobierno de Cristina frente al asesinato de Mariano Ferreyra. Prácticamente las únicas palabras que se le escucharon fueron para responsabilizar al mismo PO... Y luego no ha dicho esta boca es mía en más de un mes.

Como dicen los ingleses: la prueba del pastel es cuando lo comés: y el “pastel” hoy por hoy **¡es la evidente complicidad del gobierno de Cristina con lo peor de la burocracia sindical!**

Así las cosas, la pelea contra la impunidad de los responsables materiales e intelectuales del asesinato, tarea que tiene hoy gran anuencia popular, **está exclusivamente en manos de la izquierda.**

Un paso adelante ha sido la detención de varios de sus posibles autores materiales. Por otra parte, el gobierno ha debido comprometerse en la satisfacción del reclamo de una importante porción de compañeros terciarizados del Roca (si bien hay que seguir vigilantes de que estos acuerdos se cumplan cabalmente).

Pero hay una cuestión clave para la cual hay que redoblar los esfuerzos. Se trata de una cuestión central que unifica los problemas políticos con la recomposición del movimiento obrero argentino: **la pelea por meter en la cárcel a Pedraza.**

Este viene siendo crecientemente asediado en determinadas líneas del gremio como se acaba de ver en las recientes elecciones a cuerpo de delegados en el ferrocarril Sarmiento y el Belgrano (donde triunfó la Bordó) y la buena elección en el Mitre (ahí se impuso la gente de Pedraza). Pero las cosas van más allá. Esta pelea está puesta a la orden del día también en el resto de las líneas, en primer lugar el Roca.

Así las cosas, meter preso a Pedraza sería la punta de lanza para la profundización de la verdadera “revolución antiburocrática” que podría desatarse entre los ferroviarios de todo el país, **cuestión que al mismo tiempo repercutiría favorablemente en la pelea contra la burocracia de todos los colores en el conjunto de la clase obrera.**

Sin embargo, esta pelea tiene desde ahora mismo un “pequeño” obstáculo: **el “izquierdista” gobierno de Cristina.** Ya se habla de que a cambio de que algunos sindicatos “emblemáticos” firmen por el 18% para el 2011, el gobierno concedería determinados “favores” a sus dirigentes...

Además, tras la muerte de Kirchner, Aníbal Fernández se apresuró a aclarar que la CGT es “la columna vertebral del gobierno”. Estas declaraciones no dejan de ser **significativas.**

Por un lado, es evidente que columna vertebral no es cabeza: la que dirige es Cristina (una política patronal) y además, como siempre en el PJ, la clase trabajadora (supuestamente “representada” por la CGT) nunca podría ser cabeza de un gobierno... **sino furgón de cola.**

Por otra parte, Fernández quiso dejar muy en claro que el gobierno tiene **una “relación privilegiada” con la CGT de Hugo Moyano.** Y que ese vínculo se va a mantener invariable luego de la muerte de Néstor Kirchner. Esta ubicación también juega un papel **conservador** en lo que hace a la discusión que se ha abierto en el país alrededor de la organización del movimiento obrero.

Por otra parte, está también la intervención K en la crisis de la CTA. Las cosas son evidentes: el gobierno ha salido a reconocer la simple inscripción del subte para facilitarles las cosas a sus aliados Yasky y Pianelli; al mismo tiempo ha jugado abiertamente a la división de la CTA para que esta no caiga en manos de la oposición expresada por la fracción Micheli.

Pero a no engañarse: no se trata solamente del problema político de que la fracción de Micheli sea “sojera”. Lo fundamental es que el reconocimiento de la CTA podría jugar como impulso de una línea “reformista” que, buscando inhibir

el proceso de la recomposición obrera, tiene sin embargo el peligro de **abrir una caja de Pandora**: al cuestionar el monopolio de la representación obrera que sigue imperando sobre todo en el proletariado industrial por parte de la CGT, **abriría de hecho brechas para una recomposición más de conjunto de la organización obrera.**

No señor: el **gobierno es ultraconservador y peronista clásico en este sentido.** Y la división de la CTA en dos fracciones públicas, al menos en lo inmediato, **debilita el planteamiento de su reconocimiento.**

Para el gobierno, la CGT es la principal columna vertebral del control burocrático-burgués del movimiento obrero y así debe seguir siéndolo para bien de los capitalistas. ¡Claro que esto, muy “progresista” no luce!

De ahí también que la división de la izquierda en las recientes elecciones de la CTA haya sido tan criminal. La burocracia de la CTA dilapidó en un día todo su capital político como central “democrática”...

Y si esta crisis fenomenal no puede ser aprovechada en lo inmediato por la izquierda, **es por la ceguera y criminal división de las listas clasistas por responsabilidad del PO y el PTS.**

2.5- REARMANDO LA SANTA ALIANZA CONTRA LOS CONFLICTOS OBREROS

El debilitamiento de la CTA ha dejado el campo abierto **para un choque más directo entre la burocracia sindical de la CGT y la izquierda.** Si la CGT quedó fortalecida por la crisis de la CTA, el hecho es que, dialécticamente, **la izquierda también se fortaleció por la crisis de esa mediación reformista.** La izquierda se sigue abriendo paso en sectores de enorme importancia como los ferrocarriles, la alimentación, el neumático, etcétera, **siendo ella el verdadero problema para Moyano y los gordos...**

El proyecto reformista ha quedado debilitado. Y esto mismo es lo que repropone la necesidad de un reagrupamiento clasista por la izquierda. Esto más allá de que, en lo inmediato, ninguna corriente de la izquierda tiene las relaciones de fuerza suficientes para “arrastrar” a las demás y de que no hay un ascenso que facilite recorrer ese camino.

Nosotros volvimos a explorar ese camino con el llamado a la lista clasista de la CTA encabezada, inéditamente, por mandato de asamblea. **Pero la ceguera sectaria y aparatista del PO y el PTS lo impidieron.** No les importó nada. No les importaba entregarle FATE a la burocracia. Llegaron incluso a presentar sus listas en la propia fábrica contra la de los obreros de FATE. **Una vergüenza, que se suma a otras como la agarrada a palos entre ellos en la última marcha por Mariano...** Y sin embargo, con la crisis de la CTA y la lucha de los tercerizados del Roca, **el hecho cierto es que la izquierda está de vuelta en el candelero.**

En ese contexto, ahora resulta que el gobierno de Cristina quiere imponer un acuerdo –vía pacto social o más “informalmente”– de un techo del 18% de aumento en 2011 para “anclar la inflación”... **¡Es un escándalo evidente cuando la inflación está más o menos en el 30%!**

Buscan encorsetar los salarios con una paritaria tramposa mientras los precios vuelan por las nubes sin ningún tipo de condicionamiento... Es que ahí está el problema económico real que tiene el gobierno: la inflación. La inflación “inestabiliza” las relaciones sociales, es una expresión económica de una vida

política y sindical viva de la clase trabajadora; genera “conflictividad social”, como dicen los técnicos burgueses.

Entre los sectores que salgan a lucha –seguramente de la mano de la izquierda– y la Santa Alianza antiobrera (gobierno, patronales, burocracia) **las cosas van a ser seguramente a los palos.**

Entonces ahí va a haber casi inevitablemente **un choque.** Porque donde la izquierda vaya a encabezar un conflicto salarial... la Santa Alianza le va a caer encima: **la patronal defendiendo sus ganancias, el gobierno tratando de demostrar “gobernabilidad” para la reelección, la burocracia buscando evitar todo desborde...**

Las paritarias truchas que se vengán –si están monopolizadas por la burocracia– **serán como una “morsa” para evitar ese desborde.** El discurso K va a ser: “dejemos todo para después”, “cuando gane Cristina se viene el paraíso”, “ahora a portarse bien que hay que ganar las elecciones”...

Las circunstancias que venimos señalando preanuncian un 2011 más polarizado entre la Santa Alianza (gobierno, burocracia, patronal) y el activismo y la izquierda: **para ese escenario endurecido es para el que hay que prepararse.** Acá cabe todo el importante debate que se ha ido generando en las filas de la izquierda en los últimos acerca de **cómo intervenir en los conflictos obreros,** que veremos a continuación.

A medida que la división entre los de arriba se va “mediatizando”, lo que parece preanunciarse entonces es **un enfrentamiento más “clásico” entre el gobierno y sectores de vanguardia de los trabajadores y la izquierda.** Esto más allá de que continúen las riñas entre oficialismo y oposición en el Congreso.

2.6- LUCHAS, RECOMPOSICIÓN Y DISPUTA EN LA IZQUIERDA

Todas las corrientes de la izquierda del país, de una u otra manera, intervienen en el proceso de recomposición. Sin embargo, **solamente algunas lo hacen desde una perspectiva independiente.**

El hecho es que la CCC y el MST están interviniendo, más que en el proceso de recomposición, **en una de las variantes de mediación reformista del mismo, que es la fracción Micheli-De Gennaro de la CTA.** Como participantes de la Lista 1 en la reciente y vergonzosa elección, hicieron campaña dentro mismo de FATE contra la Lista Clasista nº 5 encabezada por Jorge Ayala (militante obrero de nuestro partido), que fue la expresión de la Marrón a nivel de la CTA²³.

Por oposición a estas dos corrientes ultra oportunistas y “sojeras”, el PO, el PTS y nuestro partido intervenimos mayormente desde una perspectiva independiente. Sin embargo, el hecho es que lo hacemos **con estrategias muy diferentes,** por no decir **opuestas,** que atañen básicamente a dos terrenos: **el de las luchas directas, y el de la pelea por la recomposición obrera y eventual reagrupamiento clasista de la emergente vanguardia.**

Las más importantes luchas del período, así como las circunstancias creadas alrededor de las elecciones de la CTA, **fueron muy ilustrativas al respecto.** En el caso de las elecciones de la CTA, se trató de un terreno donde

²³ En determinadas oportunidades –como en el gremio docente– IS acompaña está ubicación, aunque en el caso de la CTA fueron parte del Frente Clasista.

intervinimos las tres corrientes: el PO y el PTS con listas lisas y llanamente “partidarias”, nuestro partido dando batalla y acompañando la decisión de los compañeros de FATE.

Pero partamos de la ubicación de nuestras respectivas tendencias frente a las luchas obreras. La discusión al respecto viene de “arrastré” desde el Casino, pasando por FATE y el conflicto del neumático, Pilkington, Kraft y ahora los tercerizados del Roca. En ellas, por lo menos dos de las tres corrientes estuvimos presentes desde adentro, **sin menoscabo de que las tres tuvimos intervención pública en sus desarrollos en distintos momentos.**

Hay tres elementos básicos para destacar: la actitud frente a las medidas de lucha propiamente dichas, las peleas políticas en el seno de la clase obrera, el rol de las cuestiones legales en los conflictos. Veamos someramente cada una de ellas.

Respecto de los métodos de lucha, el PO se caracteriza por alentar medidas de lucha sin medir –en la generalidad de los casos– **las consecuencias de las mismas.** Es decir, parece intervenir en el movimiento obrero **como si se tratara de los movimientos piqueteros, los que tienen muy distintas reglas de juego.**

Por oposición, el PTS más bien se ha venido caracterizando por tener posiciones **demasiado cautas y legalistas.** En todo el ciclo que fue desde el 2007 al 2009 el PTS se caracterizó por una cerrada prédica en contra las ocupaciones de fábrica. En nuestra corriente, por el contrario, y a la luz de la experiencia histórica de FATE, siempre insistimos que la pelea con los compañeros **adentro** es más favorable que con los mismos de la puerta para afuera. Sin embargo, tenemos claro que no se trata de hacer ningún fetiche **y se debe llevar a cabo el análisis concreto de las circunstancias en cada caso.**

En todo caso, el hecho es que el PTS ha desarrollado una cierta tendencia **legalista** para intervenir en los conflictos obreros o incluso estudiantiles, como se acaba de ver en la ocupación del Ministerio de Educación por los estudiantes de Ciencias Sociales de la UBA, subordinando muchas veces la intervención política a consideraciones legales. También se han caracterizado por apresurarse a dar por “derrotados” procesos que todavía están abiertos²⁴.

En todo caso, los balances de estos conflictos y las polémicas entre nuestras corrientes son públicos: no podemos desarrollarlos aquí en detalle.

Profundicemos un instante en el caso reciente de FATE. El PO –el PTS se suele sumar a esta misma prédica por puro oportunismo– viene haciendo al respecto una nefasta “campaña”: se la han pasando diciendo –como para justificar no haberse sumado a la lista clasista encabezada por los compañeros– “que los obreros de Fate no pelean”...

Luego de la derrota de finales del 2008, cuando en el gremio hubo 220 despidos y en Fate unos 80, evidentemente las condiciones para salir a pelear han sido más difíciles, pero razonando así podríamos hacer entonces responsable al PO porque el Casino no lucha desde la derrota de hace tres años...

La realidad es que ningún lugar de trabajo se recupera fácilmente de tantos despidos. Y eso es lo que explica que estos dos últimos años en Fate no hayan sido como 2007 y 2008. Esto a pesar de algunos grandes logros obtenidos,

²⁴ Da toda la impresión de que este era el caso antes del asesinato de Mariano Ferreyra respecto de los tercerizados del Roca.

como la reincorporación de varios compañeros luego de una lucha sostenida contra viento y marea a lo largo de dos años contra el despido: **¡el dato saliente aquí es que FATE jamás había reincorporado a un despido!**

No todo es “soplar y hacer botellas” como cree el PO, demasiado acostumbrado al movimiento piquetero. Las peleas por la recomposición obrera se dan en los más diversos terrenos y no se miden con el “luchómetro”: **el salir a pelear depende de las relaciones de fuerza²⁵.**

Respecto de las peleas políticas en el seno de la clase obrera, un ejemplo muy reciente es el de las elecciones de la CTA. El hecho es que tanto el PO como el PTS privilegiaron presentar **listas de sus propios partidos independientemente de toda otra consideración.**

Por nuestra parte, nos jugamos a fondo a que FATE proyectara su experiencia independiente para lograr mayores puntos de apoyo aprovechando tácticamente para esto la circunstancia de la elección.

Para este objetivo, dimos todos los pasos que había que dar pasando por votaciones en la Ejecutiva y en asamblea de 500 compañeros, incluso la votación de Chupete como candidato.

Así las cosas, la política del PO y el PTS fue un verdadero **escándalo** que tiene que ver con problemas de fondo: **la instrumentalización de las experiencias del movimiento obrero al servicio de sus necesidades de miniparato.** Es decir, no se trata de un movimiento obrero y una vanguardia sin lucha política: se trata de que esta lucha debe responder **a las necesidades de los trabajadores**; pero estos criterios nunca están claros en los casos de estas dos corrientes.

Con el PTS la pelea fue más a fondo; el PO simplemente se “borró” de la misma. Llegamos hasta el encuentro en zona norte el 31 de julio pasado. Un encuentro convocado conjuntamente entre Kraft y FATE se suponía que iba a llevar adelante resoluciones que reflejaran las necesidades y preocupaciones de **ambas** direcciones obreras. No fue así. El PTS pretendió ridículamente imponer su agenda y desconocer que FATE necesitaba de acompañamiento en la pelea interna de la CTA. Pero por razones de diverso tipo, incluso una ubicación oportunista que venían teniendo frente a la dirección de la CTA desde el 2009, **el PTS prefirió que se rompiera el encuentro a discutir el asunto...**

El PTS tiene, además, otro problema: **la ridícula pretensión de que el proceso de recomposición son “solo ellos”²⁶.** Se trata de una corriente que en pleno curso “autorreferencial” tiene un comportamiento ultimartista **que desconoce la necesidad de hacer acuerdos de frente único para empujar hacia adelante el proceso de la recomposición obrera.**

Pero el problema es que sin frente único de tendencias se pueden construir colaterales partidarias (se pueden y se deben, eso está muy bien) pero difícilmente se pueda dar una salida de conjunto del tipo de **un genuino encuentro obrero.**

Y hay otro problema más todavía, compartido por el PO y el PTS: **su sindicalismo.** En la generalidad de los casos, cada uno a su manera, **han**

²⁵ Tampoco se trata de sustituir a los trabajadores, otra práctica bastante habitual de esta corriente que se hizo presente muy recientemente con las consecuencias por todos conocidas.

²⁶ Una de sus tácticas predilectas es hacer pequeñas acciones, las más de las veces con su militancia, para salir por los medios en nombre de los trabajadores de determinado lugar, **los que no parecen hacerse presentes en estas acciones de manera muy real...**

intervenido haciendo seguidismo a la despolitización de los compañeros.

Se trata de una cerrada negativa a elevar el debate político con la vanguardia obrera, tal cual se pudo apreciar también en el susodicho “encuentro” de julio pasado (esto último respecto del PTS, el PO directamente no osó hacerse presente...)

En este terreno también, la posición de nuestro partido siempre ha sido diferente: creemos que los encuentros, reuniones o luchas obreras deben ser ocasión para **plantear los problemas políticos del caso**. Es decir, para ayudar a que una fracción de la vanguardia obrera se eleve lo más posible en los problemas **generales** que plantea la lucha de clases. Claro que no buscamos hacer esto de manera “artificial”, desconociendo que toda lucha solamente puede partir **del terreno material de las necesidades reivindicativas**.

De ahí que vimos en las elecciones de la CTA una oportunidad para este tipo de proyección más “política” de los compañeros de FATE, más allá de que, evidentemente, el terreno mismo de la elección se sabía por anticipado que iba a ser muy hostil.

El PTS, que salió último en esa elección y que no vio que la CTA iba camino a la partición (por el contrario, estaba elucubrando meter casi acriticamente a Zanon en la CTA) sale ahora a justificar su comportamiento diciendo que la lucha de los tercerizados del Roca “le había dado la razón”...

Se trata de un argumento **ridículo**. Porque una cosa no se contraponía a la otra. ¿Qué impedía conformar una lista clasista unificada en la CTA y al mismo tiempo impulsar con todo la lucha de los tercerizados?

En definitiva: **el sindicalismo, el ultimatismo, la autoproclamación y la instrumentalización de las necesidades de los trabajadores, son algunos de los rasgos del PO y el PTS en su intervención en el movimiento obrero que nos hacen pararnos desde estrategias distintas en el proceso de la recomposición**²⁷.

3.- LAS TAREAS DE LA IZQUIERDA PARA EL 2011

3.1- FORMULACIÓN GENERAL

En fin, el conjunto de la izquierda “roja” –y dentro de ella nuestro partido– tiene un conjunto de tareas bastante delimitadas para el año que comienza.

La principal tiene que ver con lo que venimos señalando: el proceso de recomposición obrera tendrá seguramente nuevos capítulos donde la pelea por el salario, contra la tercerización y por ganar nuevas posiciones en el seno del movimiento obrero estarán a la orden del día; batalla dentro de la cual la actual pelea por el castigo a los responsables materiales e intelectuales del asesinato de Mariano Ferreyra y por meter en la cárcel a Pedraza seguirá siendo de primer orden.

Parte de esto último será la pelea que se viene por la elección del cuerpo de delegados del Roca el año próximo, y también la elección de delegados y nacional del SUTNA que tendrá lugar casi seguramente en 2011.

²⁷ En todo caso veremos cómo se ubican estas corrientes en el desafío que se viene de elección del cuerpo de delegados de FATE y las elecciones nacionales del neumático que se darán durante el 2011 o comienzos del 2012.

No menor es la tarea de inserción de compañeros en los distintos lugares de trabajo, en una coyuntura económica favorable y cuando se sigue extendiendo a ojos vista el proceso de recomposición obrera.

También habrá una batalla en el terreno político general con las presidenciales del 2011. Aquí, más allá de consideraciones tácticas prematuras, lo que debería darse es una dura pelea conjunta contra la proscripción de la izquierda. Es decir, no alcanza con que cada corriente trate de resolver el problema de la afiliación por su lado: hay que poner en marcha –si es posible de manera unitaria– una amplia campaña política para derrotar el intento gubernamental de proscripción.

En tercer lugar, habrá que seguir la situación del movimiento estudiantil. Aquí hay contrapuestas dos tendencias. Por un lado, está toda la campaña K por la cooptación de una franja de la juventud a partir de la muerte de Kirchner. Pero por otro lado, los meses previos a su deceso se vivió, sobre todo en la Capital Federal y también en Córdoba, la emergencia de un “estudiantazo” que con ser por ahora más bien un “chispazo” podría estar anunciando un ascenso de conjunto del movimiento estudiantil como hace años no se ve en nuestro país.

En fin, en el terreno de la pelea democrática y del derecho al aborto, es un hecho que a pesar de la negativa del gobierno de Cristina, la conquista del matrimonio para personas del mismo sexo ha dejado colocado un mejor terreno para la pelea por la conquista del derecho al aborto, pelea que desde nuestro partido impulsaremos con todo desde Las Rojas, agrupación que en el último período ha logrado una creciente proyección dentro de la vanguardia del movimiento de mujeres.